

El dinamismo de la carrera séptima desde la cotidianeidad del comercio informal ambulante.

Hernán Daniel López Fonseca

Trabajo de grado

Opción de grado Artículo científico semillero – Semillero Mareiwa del Instituto de Estudios Socio Históricos Fray Alonso De Zamora IESHFAZ para optar al título de:
Pregrado en Sociología

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Bogotá D.C. 2020

Resumen: La influencia de la economía informal en nuestro diario vivir, nos crea preocupaciones y formas de pensarnos y explicar los hechos cotidianos desde contextos similares, pero que a su vez presentan particularidades únicas, este es el caso del espacio público para comercializar dinamizar la economía en la carrera séptima de la ciudad de Bogotá, la cual es seguramente la avenida más importante de Colombia por todos los hechos históricos que aquí han suscitado, y que día a día ven como aquellas personas del ejército de reserva laboral se acumulan en sus calles para buscar el sustento de su hogar, por ello se analizara cifras del 2020 desde los entes locales y la eterna discusión del espacio público para los vendedores informales y ambulantes de este lugar, que no solo ocupa espacio a la avenida peatonal más extensa de Bogotá, sino también se encarga de dinamizar la economía local con más de 500 ofertas en casi 2 kilómetros que hay entre la calle 10 y la calle 27 de la carrera séptima, siendo una alternativa para la subsistencia de los ciudadanos que no cuentan con un empleo formal y teniendo como base el libre mercado que de costado a costado en cada calle podemos observar como alternativa para muchos residentes en la ciudad, y que además cuenta con una historia de tradición de venta ambulante en el centro de la ciudad.

Palabras clave: Cotidianidad, trabajo informal, trabajo ambulante, espacio público, dinamismo.

Abstract: The influence of the informal economy in our daily lives creates concerns and ways of explaining and thinking about everyday events from similar contexts, but which in turn present unique particularities, this is the case of public space to commercialize the economy on La Carrera Septima, in Bogota, which is surely the most important avenue in Colombia because of all the historical events that have happened, and which day by day see how those labor reserve army people gather in order to look for the sustenance of their home. Therefore, numbers from 2020 will be analyzed from local entities and the eternal discussion of public space for informal and street vendors in this place, which not only occupies space on the largest avenue in Bogota, but also is responsible for boosting the local economy with more than 500 offers in almost two kilometers between Calle 10 and Calle 27, being an alternative for the subsistence of citizens who don't have a formal job and based on the free market that we can observe from side to side in each street as an alternative for many residents in the city, and also has a street vendor tradition in the downtown.

Kay words: Informal work, dynamism, public space, street trade.

Introducción

El trabajo es propio del ser humano y lo distingue de las demás especies por que este es consciente y es objeto de su voluntad plena que se desarrolla y vive para él, así lo describe Estrada (2013) apoyado en los manuscritos económicos filosóficos de Karl Marx del año 1844, en donde abordaremos ampliamente el sentido y el vivir del trabajo, el cual acercaremos en el presente contenido al contexto de la venta ambulante y dinámica en el espacio público de la carrera séptima, se la ciudad de Bogotá

La ocupación del espacio público para el servicio de ventas ambulantes a nivel latinoamericano tuvo procesos similares y simultáneos, con la ocupación de la venta callejera dentro de la cotidianeidad de las ciudades, tal como podemos denotar por ejemplo en la ciudad de México, De Alba, M. Exbalin, A. Rodríguez, G. (2007) nos van a retratar como desde el periodo colonial, más exactamente desde el siglo XVIII en el centro de la ciudad colonial, hoy conocida como Plaza Mayor ya se aglomeraba la población para poder saciar la necesidad de los productos que por ese entonces se solicitaban en casa como frutas que traían los indígenas, o como servicios especiales como el zapatero y la venta de grasa tan específica los días viernes en las plazas principales.

Algo en lo que concuerda la capital, por ese entonces ciudad de Santa Fe, pues según Alfonso Beltrán (2011) en la época colonial y republicana, los mercados y las plazas eran muy comunes para poderse abastecer de frutas, flores, azúcar, miel, entre otros menesteres necesarios en los hogares santafereños, y en donde precisamente ya se empezaba a observar según Beltrán (2011) en la regulación del espacio público con lugares adecuados y por ende no representativos siendo este último un mandato regulatorio desde y para todos los ciudadanos que fueran a comercializar sus productos, situación que hasta el día de hoy sigue trascendiendo.

Sien embargo para los finales de 1960 las galerías o comercios informales organizados seguían en vigencia con la venta de productos tan necesarios como las frutas, las verduras y las flores en diferentes lugares de la ciudad, siendo estos previos a los modernos y conocidos centros comerciales que hoy se encuentran en

Bogotá, esto por palabras de Guillermo Romero en la prensa digital de Universidad Minuto de Bogotá (2019).

Transcurrió el tiempo para la ciudad en distintos escenarios, pero la venta ambulante seguía teniendo un lugar en diferentes partes de la ciudad, como por ejemplo en el año 1983 en los lugares en donde los buses que venían de otras ciudades o partían hacia ellas se vendían pastillas medicas para evitar el mareo del trayecto, año en el cual se construyo el terminal de transporte de la ciudad, según como lo cuenta el diario ¹El Tiempo el 22 de diciembre del año 2002.

Observamos en varios momentos como la actividad comercial informal es parte de la vida diaria de las diferentes personas en distintas situaciones, hasta el punto de preguntarse por la reglamentación y diferentes visiones que se tienen de este hecho tan normal en las calles bogotanas.

Incluso el archivo del tiempo así lo registra” El número y la diversidad fue creciendo sin que muchos cayéramos en cuenta, porque esta ciudad cambia de tal manera, que de tanto vivirla se pueden pasar por alto incluso las transformaciones más evidentes, dice Gabriel Cabrera, el primer reportero urbano que tuvo Bogotá, testigo de excepción en el devenir de los últimos 50 años de esta ciudad.

Hace poco más de 20 años - agrega-, me inquietaba el hecho de empezar a ver hombres comerciando con esmeraldas en plena ²avenida Jiménez. Recuerdo que me dirigí a la oficina del entonces secretario de Gobierno, Daniel Mazuera, y me respondió que el Distrito no estaba facultado para retener personas que tuvieran unas esmeraldas en el bolsillo, y que las ofrecieran a quien pasara” (El tiempo, 2002)

Observamos dos hechos en este relato realmente interesantes, y el primero es como se nombra el comercio informal de algo tan codiciado y costoso como son las esmeraldas en una de las intersecciones de la carrera séptima, en donde

¹ El Tiempo es un periódico colombiano fundado el 30 de enero de 1911

² Avenida Jimenes, una de las más emblemáticas de la ciudad, que conecta con la Carrera séptima.

claramente se observa además lo dispuesto que es el mercado en dicho lugar, la importancia de poder estar en aquel lugar con el paso del tiempo.

Y en segunda medida podemos interpretar la necesidad de una regulación de la actividad informal en el lugar, dadas las implicaciones que esto puede conllevar, y con ello vamos a recurrir a diferentes fuentes para poderlo contextualizar de a poco, pero de la mejor manera.

Por ello la Organización Internacional del Trabajo, (2007). Nos dice, " la actividad informal es también una cuestión de gobernanza. El crecimiento de la economía informal a menudo puede atribuirse a políticas macroeconómicas y sociales inadecuadas, ineficaces, mal orientadas o aplicadas, muchas veces elaboradas sin recurrir a la consulta tripartita, a la falta de marcos jurídicos e institucionales propicios y a la falta de una buena gestión que permita la aplicación adecuada y eficaz de las políticas y las leyes" (OIT,2007;15)

El comercio informal como fenómeno se desarrolla bajo unas lógicas legislativas muy prontas y que no regulan totalmente dicha actividad dejando un vacío general en el trabajador informal y su relación más allá del trabajo

Ahora, la insuficiencia estructural latinoamericana en términos laborales genera la desconexión con los circuitos financieros y con ello se manifiesta el excedente de la mano de obra que busca sus propios medios de producción, esta última característica lo resalta como algo fundamental como nos dice Neffa (2009) y que, a su vez, en el presente texto también lo será en términos de dinamismo y alternativas para el trabajo.

En Colombia la situación es bastante compleja ya que cerca del 47,2% de empleados, son informales, siendo este un fenómeno no solo llamativo, sino que además cumple con un estado de desprotección y como lo explica también el ³Dane (2020), la falta de gestión administrativa ha generado que desde la ciudadanía se

³ Departamento administrativo nacional de estadística colombiano, fundado en el año 1953.

vea esta forma de empleo como una subsistencia individual y reguladora de las necesidades básicas particulares y de su núcleo principal.

Es así que desde las administraciones distritales de la ciudad de Bogotá y bajo el diagnóstico y acompañamiento de La Procuraduría general de la nación y bajo los cuatro supuestos fundamentales de la OIT (Oportunidades de empleo, diálogo social, protección social y derechos básicos) Araque y Ávila (2017) nos van señalar la importancia que le brinda esta entidad gubernamental al uso del espacio público y a su recurrente discurso con la re ubicación de los vendedores informales y su derecho al trabajo, de esta forma faltando e intentando controlar la situación que procura con normas institucionales trata de expedir, tal como ocurrió con el art. 26 del plan de desarrollo de la alcaldía mayor entre 2016 y 2020, el cual habla del uso del espacio público, y la creación de zonas de aprovechamiento del espacio regulado temporal, con el fin de crear lugares especiales para los vendedores informales en la ciudad de Bogotá.

Dinamismo y cotidianidad

Es de esta forma como podemos observar las alternativas y el dinamismo en la cotidianeidad, entendiendo esta, desde lo que nos plantea Maricela Perera (2012) siendo una construcción de hábitos, costumbres y rutinas, sin necesariamente caer en la monotonía de las acciones diarias, y por el contrario siendo reflexivos a la naturaleza de los sucesos diarios.

Como por ejemplo, Alfonso (2010) nos habla de la dinamización del mercado ambulante cotidiano a partir de la oferta que más genera atención, se consume y que por sus características es más sencilla de adquirir para un uso efímero, a precios factibles para todas las poblaciones y con un consumo masivo como es el caso de los CD de música o DVD de películas, los cuales cumplen en variedad porque no solo hay una oferta o persona que los comercialice, sino además en la dinámica de la oferta y la demanda en el contexto cotidiano de las ventas ambulantes en Bogotá.

Ahora bien, el dinamismo bajo estas lógicas urbanas y de empleo ambulante e informal también se presentan en un lenguaje de alternativas, y como lo explica Luengo (2014) estas no son vías a una solución completa de los problemas, pero si caminos exploratorios por grupos de personas en situaciones adversas, que permiten la reorganización en distintos campos sociales, y que responden a un fallido colapso de las administraciones gubernamentales para con la vida diaria de los ciudadanos.

De lo anterior podemos pensar en la ciudad de Bogotá, y como estas alternativas fueron tomadas como vías naturales, que con el pasar de los años se han buscado transformar desde las administraciones distritales en vías legales, y por ello Rincón y Solear nos afirman “Aunque ya en Bogotá existía el Fondo de Ventas Populares, creado en 1972 mediante Acuerdo N.o25 del Concejo de Bogotá, y adscrito a la Secretaría de Gobierno de la Alcaldía Mayor, su misión, tal como la definió su último gerente José Aristóbulo Cortés para la preparación de la sentencia de la Corte Constitucional, era la de “generar y apoyar alternativas de organización, capacitación, formalización y/o reubicación de vendedores ambulantes y estacionarios”; su visión es la de “promover, con criterio empresarial y contenido social, la incorporación de vendedores ambulantes y estacionarios a la economía formal, procurando mejorar su calidad de vida” (Sentencia T-772 del 2003). En el 2006, a través del acuerdo 257 del Concejo Distrital, se transforma el Fondo de Ventas Populares, y se da paso al Instituto para la Economía Social Ipes.” (p.111)

Además de tener en cuenta y como lo nombran Guamán, Santamaria y Tenera (2018) la economía informal tiene un quiebre importante con la economía formal, y es precisamente con el pago de impuestos que un local comercial normalmente tiene que asumir, fuera de las obligaciones personales en cuanto a las entidades de salud y pensión para la vejez, sin embargo, no por esta razón el estado debe omitir sus obligaciones con los ciudadanos que pertenecen a la venta ambulante.

Caso específico el centro de la ciudad de Bogotá, más exactamente la carrera séptima, la cual es uno de los puntos fundamentales de la capital colombiana, y es consecuencia de la unión que demandaba la ciudad del norte con el sur en la

segunda mitad del siglo XVI hasta mediados del XIX, en donde tuvo varias ampliaciones hasta donde lo conocemos hoy en día, que va desde el barrio 20 de julio en el sur de la ciudad hasta La Caro cerca al municipio de Chía por la salida norte de la ciudad.

Lo anterior corresponde a una reconstrucción que hace el ⁴IDPC (2012), además de esto realiza el siguiente aporte. “Más allá de los Monumentos Nacionales y los Bienes de Interés Cultural de carácter distrital que contiene y ostenta actualmente esta vía, la Séptima concentra la vida cotidiana: el trabajo, el juego, las onces, el temor, la protesta, el encuentro, el paseo, las entretenciones callejeras, lo comercial, el acelerado ritmo diurno y la soledad de lo nocturno. En la actualidad, el tramo de la avenida entre la Plaza de Bolívar y la calle 26 es el que tiene mayor diversidad de usos en Bogotá y es ahí donde se encuentra la esencia del patrimonio de la carrera Séptima, en su utilidad y en su versatilidad (IDPC, 2012:2)

Importante resaltar la validez que tiene dentro de la vida cotidiana que además comprende lazos en la vida diaria que nos nombra Antony ⁵Giddens.” Las relaciones son lazos fundamentales sobre la fiabilidad, donde la confianza no está dada previamente, sino que ha de conseguirse y donde el trabajo que implica esa consecución representa un proceso mutuo de autorrevelación.” (Giddens, 1990;117)

Giddens nos plantea el pensarnos en la repentización y la fiabilidad de la vida cotidiana en muchos escenarios posibles, pero tomándolo en contexto, esto es completamente beneficioso para una dinámica comercial como implica la venta ambulante, que debe ser atractiva y de época común con sucesos comerciales o de tradición comercial, como, por ejemplo, la época de navidad o de Halloween en donde se coloca a prueba esa fiabilidad y repentización en un proceso mutuo de ganancia.

⁴ En el año 2006, el Artículo 92 del Acuerdo 257 del 30 de noviembre, transformó la Corporación La Candelaria en el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de la ciudad de Bogotá, ente regulado y administrado por la alcaldía de la misma ciudad.

⁵ Es el teórico social contemporáneo más importante de Gran Bretaña y uno de los más influyentes del mundo.

A continuación, tomaremos el comercio ambulante en la carrera séptima de la ciudad de Bogotá, y analizaremos datos del ⁶Instituto para la economía social (IPES) de la ciudad de Bogotá para posteriormente entrar en discusión en torno a la dinamización en la vida cotidiana y el espacio público con relación a la carrera séptima.

Tabla 1. Distribución de los vendedores en la carrera séptima, de acuerdo con el sexo.

	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	368	71,9
Mujer	144	28,1
Total	512	100

Fuente: IPES (2020)

Esta tabla será importante para tener en cuenta la cantidad de personas que cohabitan en el mismo espacio como es la carrera séptima, más específicamente entre la calle 10 y la calle 27, en donde están distribuidos de la siguiente manera los vendedores informales ambulantes.

Tabla 2. Ubicación de los vendedores informales de la carrera 7, de acuerdo con tramos establecidos.

Tramos	Frecuencia	Porcentaje
Calle 10 a la calle 12b	102	19.9
Calle 12b a la calle 16	86	16.8
Calle 16 a la calle 19	118	23.0
Calle 19 a la calle 22	119	23.2
Calle 22 a la calle 25	68	13.3
Calle 25 a la calle 27	19	3.7
Total	512	100

Fuente: IPES (2020)

Observamos en la tabla como la cantidad de vendedores informales es inequitativa con las calles o tramos, dado que se presenta mayor aglomeración de vendedores en lugares que están próximos a cruces importantes como es la carrera séptima con

⁶ Establecimiento público del orden distrital, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio, adscrito a la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. Fuente: Acuerdo 257 de 2006 - Concejo de Bogotá.

calle 19, o con la avenida Jiménez y así mismo cerca de la plaza de Bolívar, centro turístico de la ciudad, lo que promete mayor tránsito de las personas, ya sea por el transporte público, o sencillamente por tener un punto de encuentro que sea fácil de ubicar.

Además, será importante recalcar que en los lugares en donde no se presenta tanta aglomeración de vendedores informales, existe la posibilidad de una venta si se quiere un poco más fija con el transeúnte, dado que sigue siendo un lugar de paso y con mucha actividad por encontrarse con un sector tan turístico como La Candelaria, además de ser un sector sin tanta competencia a comparación de los sectores más ocupados.

Tabla 3 Distribución de vendedores informales de la Carrera 7, de acuerdo con el tipo de producto comercializado

Producto	Frecuencia	Porcentaje
Confitería	28	5,5
Sombrillas	7	1,4
Periódico y revistas	3	0,6
Prendas de vestir	17	3,3
Calzado	4	0,8
Gafas	26	5,1
Accesorios para celular	31	6,1
CD y DVD y USB	17	3,3
Libros	19	3,7
Helados	10	2
Alimentos preparados	26	5,1
Bebidas preparadas	17	3,3
Frutas y verduras	27	5,3
Artículos de hogar	36	7
Artículos usados	71	13,9
Artesanías	35	6,8
Bisutería	47	9,2
Otro	19	3,7
Venta de minutos	1	0,2
Lustradores de zapatos	7	1,4
Artistas	14	2,7
Fotografía	1	0,2
Juegos de azar	1	0,2
Loterios	21	4,1
Artes gráficas y plásticas	22	4,3
Taller de bicicletas	5	1
Total	512	100

Fuente: IPES (2020)

Podemos observar en la tabla la variedad tan importante que hay en torno a diferentes intereses o actividades económicas dentro de los vendedores informales, lo que genera un dinamismo y atracción para el ciudadano en diferentes entornos o situaciones, y que inclusive va desde una venta o compra pensada como las artesanías de los artistas callejeros que son complicadas de adquirir, como también la cotidianeidad de moverse en bicicleta, pasar por el lugar y requerir de estos servicios que se encuentran en el lugar.

El dinamismo también lo podemos observar desde las características de la oferta, dado que no es el simple hecho de cambiar dinero por algún producto o mercancía, sino también está representado en necesidades del común, tales como una bebida preparada, o también alguna golosina que se vea atractiva o novedosa en el trayecto.

Observamos también como se crea toda una mística de una puesta en escena teniendo en cuenta el punto tan importante y referencial que tienen los artistas dentro de las dinámicas cotidianas del ciudadano al cruzar o estar presente por diversas situaciones en la carrera séptima, lo que genera una atracción adicional y cultural para el turista además de una fuente de ingresos diferente para trabajador informal y ambulante de la ciudad.

Disertación

Henri ⁷Lefebvre nos habla de la ciudad como un campo de batalla, en donde la dura supervivencia, es percibida en las siguientes palabras retomándolo desde las palabras de Kanishka Goonewardena “Entendida como esencia de las relaciones sociales, la ciudad centraliza el poder y la riqueza, constituyendo el locus de la lucha social. Respecto al proceso socioespacial de urbanización que constituye el terreno de esta lucha” (Goonewardena,2011,6)

De esta forma podemos entender a Lefebvre desde el caso de la carrera séptima, como un amplio campo de acometimientos, en donde confluyen muchas dinámicas sociales alrededor de este espacio, pero todas emparentadas con la venta y compra de productos o servicios en un campo netamente humano, pero en donde además vamos a tener en cuenta especialmente los asuntos discursivos y apropiativos del espacio público.

Lo primero que vamos a tener en cuenta es como el espacio publico debe ser atendido y entendido precisamente desde la misma lógica de lo publico como parte de todos los habitantes en general y sin restricción alguna. por ello Gladys Gamboa

⁷ fue un filósofo francés. Se consagró a la sociología, la geografía y al materialismo histórico en general.

(2013) retoma a ⁸François Ascher de la siguiente forma “La sociología urbana define el derecho a la movilidad, como un complemento del derecho a la ciudad, a partir del año 2000 el sociólogo francés Ascher, hablo de la importancia de la movilidad desde tres puntos de vista en particular como indispensable para acceder a beneficios económicos y sociales; acceder a una vivienda digna, a la educación a la cultura, el ocio y la familia, segundo como factor en la vida diaria como derecho propio y tercero porque la movilidad tiene un costo económico, social y medioambiental” (Gamboa, 2013; 20)

Esta perspectiva nos hace comprender el porque y la importancia de un espacio público dinámico y cotidiano, además de que nos acerca bastante a la realidad que se vive en la carrera séptima diariamente con los vendedores informales, dados los datos y las tablas ya analizadas, en donde además podemos reconocer este movimiento de espacio público, como algo beneficioso, no solo para vendedores, sino también para los diferentes sectores que allí circulan de paso o por que sus actividades diarias así lo demandan.

Siendo trascendente también el anterior punto con algo clave y es como nos dice Luengo (2013) que estas luchas y alternativas no quedan en el espacio publico como una victimización o recriminación a un sistema incapaz de brindar una adecuada reivindicación laboral, por el contrario, y si bien hace parte de una lucha justa, también nos muestra la contra parte de una empleabilidad alternativa dentro del espacio público la cual es totalmente regulada y vigilada por lo entes locales y distritales.

Ahora bien, Gamboa (2014) nos dice también que la necesidad de la organización del espacio publico puede generar un caos completo en todo el tramo peatonal y comercial de la carrera séptima, dado que se estarían priorizando las ventas ambulantes, desde la intervención que se tiene proyectada en este sector, y que además de dejar menos espacio para compartir entre transeúntes, comerciantes

⁸ Fue un sociólogo y profesor del Instituto Francés de Urbanismo en la Universidad París VIII, de la que dirige el Departamento de Estudios "Mutaciones urbanas y gobierno territorial". Desde una perspectiva sociológica, Ascher estudia los efectos de la movilidad en la generación de nuevas formas de vida urbana

formales y vendedores ambulantes, también generara inconvenientes en la competencia por el poco espacio disponible, y sugiere la organización de dicho sector de tal forma que la intolerancia no haga presencia al momento de compartir el espacio.

Sin embargo, encontramos que el Ipes (2020) abordó esta problemática oportunamente con las siguientes cifras importantes. “Tener rutas de atención construidas a la medida de las necesidades de los vendedores informales, ya que de acuerdo con información del IPES sobre los vendedores informales de la Carrera 7, el 68% quiere continuar en el negocio de las ventas informales o ser relocalizados, el 22% quiere dejar las ventas informales y moverse a otro tipo de negocio y un 11% quiere obtener un empleo” Ipes (2020;14)

Lo anterior nos deja explícito no solo la legitimidad del espacio público desde una aceptación mayor de permanecer en este lugar(68%), sino también la apropiación del territorio en la carrera séptima, ya que ven en ella no una oportunidad de trabajo únicamente, sino una estabilidad y control de su tiempo, además de también tener en cuenta que a su vez se solicitan mejores condiciones ya que el (11%) pide ser relocalizado o reubicado pensando también en el trabajo digno e igualitario para todas las personas de la carrera séptima.

A propósito del tema nos apoyaremos en el siguiente gráfico para entender y analizar la realidad de cómo se vive y se comercializa desde los vendedores ambulantes informales en la carrera séptima.

Tabla No. 4 Distribución de vendedores informales de la Carrera 7, de acuerdo con el tipo de mobiliario utilizado

Tipo de mobiliario utilizado	Frecuencia	Porcentaje
Carretilla	64	12,5
Mueble metálico/madera	63	12,3
Tendido en el suelo	200	39,1
Cajón de madera (chaza)	20	3,9
Mesa	39	7,6
Bicicleta/triciclo	10	2
Lamina de icopor/malla	50	9,8
Estufa/Gas	26	5,1
Motorizado	9	1,8
Lleva físicamente	2	0,4
Pared	12	2,3
Parrilla de carbón	17	3,3
Total	512	100

Esta tabla nos enseña como el espacio físico de la carrera séptima entre la calle 10 y la calle 27b es utilizado en su totalidad y de diferentes formas, en donde incluso las paredes ya hacen parte de un mostrario acompañado del ya conocido suelo como vitrina comercial principal de los comerciantes ambulantes, lo que nos da una imagen mental de cómo es el espacio

Por ello y al haber una gran cantidad de vendedores informales ambulantes (512) nos podemos dar cuenta de una realidad social que hoy vive Colombia en plena curva latente del COVID 19, y que además según la encuesta nacional de hogares (Dane 2020) el 49% está en la informalidad del empleo y con un desempleo en cifras desde la misma entidad que esta por el 19%, lo que realmente no solo preocupa si no que da un estallido colateral a que sitios como la carrera séptima sean una ventana de auxilio para las personas que así lo consideren y otras tantas que lo han considerado durante varios años, incluso décadas haciendo parte del paisaje comercial de la avenida.

Por ello y acompañado no solo de las cifras actuales, sino también del contexto histórico que tiene la avenida, es significativo hablar de la carrera séptima en varios

sentidos para las personas que no solamente allí comercian y buscan su subsistencia, sino también para el transeúnte o turista que observa un pasaje peatonal que conecta la ciudad.

Debemos tener presente que estos datos, así como las tablas anteriores corresponden a un hecho coyuntural importante y que tuvo como lugar el inicio del año 2020, y es la entrega de la peatonalización de la carrera séptima en su segunda fase, y como la prensa así lo describe: “Darse un septimazo se convirtió en algo más parecido a un recorrido por un enorme mercado persa que a un paseo peatonal o ciclístico. Hay desde ropa a bajo precio o de segunda hasta todo tipo de cachivaches y alimentos” (El tiempo 2020)

Los datos nos evidencian claramente no solo la disputa por el espacio público, sino también una visión externa como la de la prensa local que confirma los datos recolectados por el IPES, y que nos dan cuenta de la situación dinámica y numerosa que se vive en las aceras de la carrera séptima.

Ante esta evidente situación, se tenía proyectado desde el IPES y según el diario ⁹El Espectador una media especial, la cual documentan de la siguiente forma:” Este modelo de pico y placa para comerciantes informales, que continúa evaluándose en la administración distrital, tendría como objetivo llegar a un acuerdo con los vendedores para turnar la distribución del espacio público de acuerdo con algunos horarios establecidos y previamente acordados”

Como podemos ver se tenía proyectada esta medida ante la situación compleja que se vive en las aceras con la cantidad de vendedores informales, sin embargo, esta no fue posible debido a las ya conocidas consecuencias que trajo consigo el COVID 19 en donde no solo freno esta situación sino también dio paso a la situación ya conocida con los datos ya registrados y analizados.

⁹ El Espectador es un periódico colombiano de circulación nacional. Fue fundado por Fidel Cano Gutiérrez el 22 de marzo de 1887

Metodología y resultados

En este primer acercamiento planteamos una reflexión importante a partir de los datos proporcionados por los entes distritales y nacionales, en donde fue importante conocer la situación histórica y actual de los procesos de la carrera séptima, con relación a las diferentes dinámicas que suceden con los vendedores ambulantes, en torno al espacio público y sus dinámicas cotidianas con el comercio informal y ambulante.

De lo anterior el análisis de los datos en concreto del IPES del año en curso (2020), y también sus precisiones en cuanto al manejo del espacio público cotidiano que permitieron un mejor entendimiento de las relaciones que hay entre el espacio en concreto, y los actores involucrados como son las entidades gubernamentales encargadas de regular dichas relaciones directamente.

Sin embargo, es cierto que aun queda pendiente el trabajo de campo conversando y analizando las situaciones del diario vivir e inmediatas que involucran los actores en una acción participante para su correspondiente análisis etnográfico y más concreto.

Para comenzar el análisis final, vamos a traer a circunstancia el siguiente planteamiento de ¹⁰Alain Touraine, que nos dice lo siguiente.” También es preciso escapar a una visión puramente pesimista de la desmodernización. El derrumbe de las mediaciones sociales y políticas entre la actividad económica y la experiencia cultural destruye o debilita los controles sociales represivos al mismo tiempo que incrementa los riesgos de desorganización. Todos lo sabemos, porque nos sentimos a la vez atraídos y espantados por la vida de las grandes metrópolis y rara vez nos dejarnos arrastrar por la añoranza de la pequeña ciudad cuya integración social descansa sobre el conformismo más que sobre el debate democrático” (Touraine,1997; p 35)

¹⁰ Es un sociólogo francés. Sus principales investigaciones tratan sobre la sociedad postindustrial y los movimientos sociales.

Touraine se refiere al desencanto de la vida por sociedad macro estructuradas en cuanto a su coerción y falta de flexibilidad con la vida que aun no se acomoda con las grandes urbes e industrialización de la vida pública y privada, no por ello no advierte que dichos procesos obedecen a una desorganización no estructural, sino mas en torno a la vida misma.

En donde, en nuestro caso concreto de la carrera séptima observamos como dicho desencanto lleva a pensarse el espacio publico como algo prioritario mas que la vida de las personas mismas y las necesidades que allí las llevan, y que en muchas ocasiones no se piensa en esto, sino simplemente en la incomodidad que van a pasar los transeúntes, pero no tanto los problemas que esta desmodernización trae consigo a las personas del ejercito de reserva laboral que por las condiciones del país no alcanza a recoger dentro de la normalidad de la formalidad del trabajo para los vendedores ambulantes.

Lo anterior también acompañado de lo que nos va a plantear Alfredo Andrade en torno a uno de los conceptos fundamentales de Anthony Giddens, y es lo siguiente:” Giddens define la acción humana a partir de la competencia de los individuos para actuar, realizar las cosas y, en particular, de su capacidad para influir en los comportamientos de otros actores y de transformar las circunstancias y los contextos en los que se producen las interacciones. Estos atributos se completan con la reflexividad, dado que, en el ejercicio del poder, el actor o agente comprende las condiciones en las cuales actúa, tiene objetivos e intenciones en función de los cuales puede orientar su conducta y tiene expectativas en relación con los demás” (Andrade,2014;90)

Siguiendo el hilo conductor de las macroestructuras y su funcionamiento como lo abordamos anteriormente, debemos ahora analizar también como esto se modifica desde la acción que nos propone Giddens en cuanto a la posibilidad de los individuos de transformar e influir en su entorno para mas que colocarlo a su favor, es la búsqueda de un bienestar común desde la misma competencia y cohabitación del mismo espacio, pero que también más adelante Giddens nos va decir que este

proceso debe ser continuo para que se produzca en este mismo orden un principio organizativo.

Que en el acaso en el cual estamos analizando, encontramos como resultado que estas acciones si son continuas en tanto el sector es motivo noticioso para la prensa, pero también de cambio, transformación y adecuación, según los informes distritales además de que tiene un entorno histórico que lo respalda, y organizaciones que emiten información importante del lugar de forma periódica.

Ahora, desde la anterior disertación podemos abarcar y ultimar varios puntos, entre ellos el siguiente que nos aporta el Ipes y que va en consecuencia con el anterior párrafo. “La organización no puede ser entendida como el simple ejercicio de sacar a las personas del espacio público sin considerar la pertinencia económica y la lógica del mercado. No todos los vendedores informales serán proscritos del espacio público; en tal sentido, el urbanismo táctico facilita opciones viables de cara a la nueva realidad.” (IPES,2020)

Entendemos de esta forma como hay una voluntad de concertación que no solo se manifiesta en las aceras y en lo burocrático como es ejemplo este documento, sino también se ve manifestado en las extensas documentaciones y labor que se realiza sin descanso entendiendo las cifras ya nombradas de informalidad dentro del territorio nacional, más exactamente en Bogotá.

Y que además van acompañadas de la coyuntura por la pandemia del COVID 19, la cual ha generado un colapso en el distanciamiento físico necesario que se requiere por dicha emergencia sanitaria, y así lo cuenta una vez mas el diario El Tiempo “ Controlar la presencia de los informales, garantizando su salud, ha sido una labor titánica para las entidades del Distrito, que, encabezadas por el Ipes, desde que comenzó la cuarentena han realizado 30 jornadas pedagógicas de concientización sobre el cuidado preventivo. Según Libardo Asprilla, director de esta entidad,” (El Tiempo, 2020)

Observamos como las cifras del Dane (2020) nos dejan entender una situación que además ha sido ardua para todos los sectores económicos y aquellos que regulan

estos espacios, mas exactamente la venta ambulante en Bogotá, y que, si bien como lo reporta El Tiempo, se han hecho gestiones para poder lograr que los comerciantes sigan con sus actividades, ha sido un trabajo diario para poder controlar esta situación.

Si contemplamos la naturalidad del espacio público en Bogotá de una forma social e histórica, podemos entender el porqué de la trascendencia de la venta ambulante en un sentido de sentimiento y necesidad común, no solo entendida en cuanto a suplir una escasez económica por parte de los vendedores y los transeúntes que consumen, sino también el sentido de la redes humanas, y de aquí también los ejemplos de las plazas de mercado en la ciudad que aún prevalecen con la abundante oferta y cercanía con sus pobladores en territorios determinados y delimitados, esto ante la desprotección del estado y una búsqueda de sustento completamente legal.

Si bien es cierto que la labor del IPES es realmente trascendental no solo para este corredor tan importante, sino en general para todos los lugares o tramos donde hay vendedores ambulantes, cabe aclarar que esta zona es de cuidado especial por su valor histórico y turístico, así como también mediático, dado que encontramos fuentes y noticias con una gran cantidad de fuentes, pero siempre con el contenido muy cercano en cuanto a situaciones concretas.

La cotidianidad se ve reflejada no solo en los fenómenos catalogados como importantes por la prensa, sino también por el surgimiento de crisis y conflicto, ya que como nos dice Perera (2012) al haber una ruptura del equilibrio entre actores y los objetos, esta nos va a dar la posibilidad del cambio en la vida diaria, lo que genera que sea un nuevo fenómeno y en la cual claramente abordara distintos matices en la vida laboral, familiar, independiente o publica de las personas que cohabitan un mismo espacio, en este caso, los vendedores ambulantes y las distintas dinámicas que se puedan presentar en el corredor de la carrera séptima en Bogotá.

Dentro del papel que juegan las instituciones, podemos decir lo siguiente que Perera (2012) nos plantea” entendiendo los grupos formales e informales en los que

transcurre la vida de la persona y el análisis del modo en que estos espacios satisfacen o frustran, potencian u obstaculizan, la realización plena de los seres humanos”

Importante será el pensarse como los entes e instituciones distritales y gubernamentales se plantean el abordaje de una situación tan compleja como es la informalidad y mas con la coyuntura del COVID 19 que ha generado y como lo hemos revisado en varios puntos por parte del Dane (2020) una problemática severa en cuanto a informalidad, y de aquí saber o entender en qué momento estos grupos sociales al margen de las situaciones pueden o no llegar a satisfacer las distintas necesidades para poder dar soluciones tanto a una posible problemática, como también entender que no lo es, y que el dinamismo y la cotidianidad dan salidas a las personas, y estas deben ser entendidas así como el IPES trata de recalcarlo, y no solo como un problema para la ciudad.

Pero también será importante pensar lo anterior en términos de Pierre ¹¹Bourdieu (1997) quien pensó y planteo la cotidianidad entre otras cosas el capital social, el cual podemos acuñar al trabajo mancomunado que se realiza con todas estas instituciones distritales.

En donde precisamente el capital social se refiere a la colaboración que existe en las vidas y formas comunes y el desligue de la vida propia para poder surgir y compartir estas experiencias en oportunidades, donde además serán claves las redes sociales que se puedan experimentar dentro de los territorios con la confianza mutua.

Caso en el cual podemos observar con el trabajo del IPES y los diferentes entes territoriales, y en donde podríamos además relacionarlo con otro concepto de Bourdieu(1997) como es el habitus.

Ya que se proporcionan elementos suficientes y necesarios para un lenguaje o una

¹¹ fue un sociólogo francés, uno de los más destacados representantes de la época contemporánea. Logró reflexionar sobre la sociedad, introdujo o rescató baterías de conceptos e investigó en forma sistemática lo que suele parecer trivial como parte de nuestra cotidianidad

unidad de estilo y prácticas, que en este caso obedecen a un lenguaje en torno al espacio público y la venta ambulante de la carrera séptima de la ciudad de Bogotá, siendo esta también una manera de pensar y actuar en torno a una homogeneidad de vida que reúne los diferentes actores, tanto entes gubernamentales, como vendedores informales.

Bibliografía:

Acosta, S. Herrera, K, (2019) Usos e intervenciones en el espacio público en Colombia. La necesidad de la cultura ciudadana y enfoques para su análisis

Alfonso P. W. H. (2010). Politización de las ventas ambulantes en Bogotá: cultura y espacio urbano. Revista de Arquitectura, Vol. 12, 2010. Red Universidad Católica de Colombia. <https://elibro.net/es/ereader/usta/22782?page=1>

Andrade, A (2015) Los Postulados fundamentales de la teoría de la modernidad reflexiva de Anthony Giddens

Araque, M. y Ávila, O. (2017) La inclusión de los trabajadores informales mediante la protección en seguridad social subsidiado en la ciudad de Bogotá, (estudio entre el 2015 y 2017)

Beltrán, A. (2011) LA CONSTRUCCIÓN INTERSUBJETIVA DE LA INFORMALIDAD URBANA EN EL ESPACIO PÚBLICO: COTIDIANIDAD Y COMERCIO INFORMAL EN SAN VICTORINO BOGOTA.

Bourdieu, P. (1997) Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Traducido por Thomas Kauf. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997

Camargo, E. (2012). "El comercio informal en Colombia: causas y consecuencias". Revista In Vestigium Ire. Vol. 5, Pág. 109 - 116

Dane (2020). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Medición de empleo informal y seguridad social

De Alba, M. Exbalin, A. Rodríguez, G. (2007) El ambulante en imágenes: una historia de representaciones de la venta callejera en la Ciudad de México (siglos XVIII-XX)

Estrada, M. (2013) LA ENAJENACIÓN DEL TRABAJO EN LOS MANUSCRITOS ECONÓMICOFILOSÓFICOS DE 1844 DE KARL MARX, Revista Collectivus Universidad del Atlántico.

Gamboa, B. (2013) ANÁLISIS DE LA POLÍTICA DE MOVILIDAD Y PEATONALIZACIÓN CARRERA SÉPTIMA EN BOGOTÁ.

Giddens, Antony. (1990) Consecuencias de la modernidad. Alianza Editorial

Goonewardena, Kanishka (2011) Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado.

Guamán, M. Santamaria, E. y Teneda, W. (2018) El comercio informal como factor predominante en la economía local

Instituto Distrital de Patrimonio cultural (2012) La Carrera Séptima: entre el Parque y la Plaza. Álbum de fotografías

Instituto Para La Economía Social (2020) Una estrategia integral sobre las ventas informales en la Carrera 7 de Bogotá

Luengo, E. (2014) Diversidad y dinamismo de las alternativas ciudadanas

Neffa, Julio (2009) Sector informal, precariedad, trabajo no registrado.

Oficina Internacional del Trabajo. (2007). La economía informal: hacer posible la transición al sector formal. Ginebra

Perera, Maricela (2012) Enfoque Teórico Metodológico para el Estudio de la Vida Cotidiana. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba.

Redacción y archivo periódico El Tiempo (2002) Historia ambulante, Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia doi: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1352701>

Redacción y archivo periódico El Tiempo (2020) La Séptima en tiempos de covid-19, desorden y poca regulación, Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia: doi: <https://www.eltiempo.com/bogota/coronavirus-en-bogota-la-septima-en-tiempos-de-covid-19-desorden-y-poca-regulacion-505982>

Redacción y archivo periódico El Tiempo (2020) Queda lista la carrera séptima peatonal, pero llena de caos Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia doi:

<https://www.eltiempo.com/bogota/carrera-septima-peatonal-esta-lista-pero-llena-de-ambulantes-y-caos-467972>

Redacción y archivo, periódico El Espectador (2020) En marzo comenzaría pico y placa para vendedores ambulantes en Bogotá

Rincón-Báez, W. U. y Solear-Hurtado, A. J. (2015). Perspectiva socioeconómica de los vendedores informales de Chapinero, en Bogotá, Colombia. Cooperativismo y Desarrollo, 23(107). doi: <http://dx.doi.org/10.16925/co.v23i107.1255>

Romero, G. (2019) Las ventas ambulantes son tan antiguas como Colombia UNIMINUTO Radio. Universidad Minuto de Colombia sede Bogotá. D.C. Doi: <https://www.uniminutoradio.com.co/las-ventas-ambulantes-son-tan-antiguas-como-colombia/>

Touraine, Alain (1997) Podremos vivir juntos, La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global, Fondo de cultura económica.